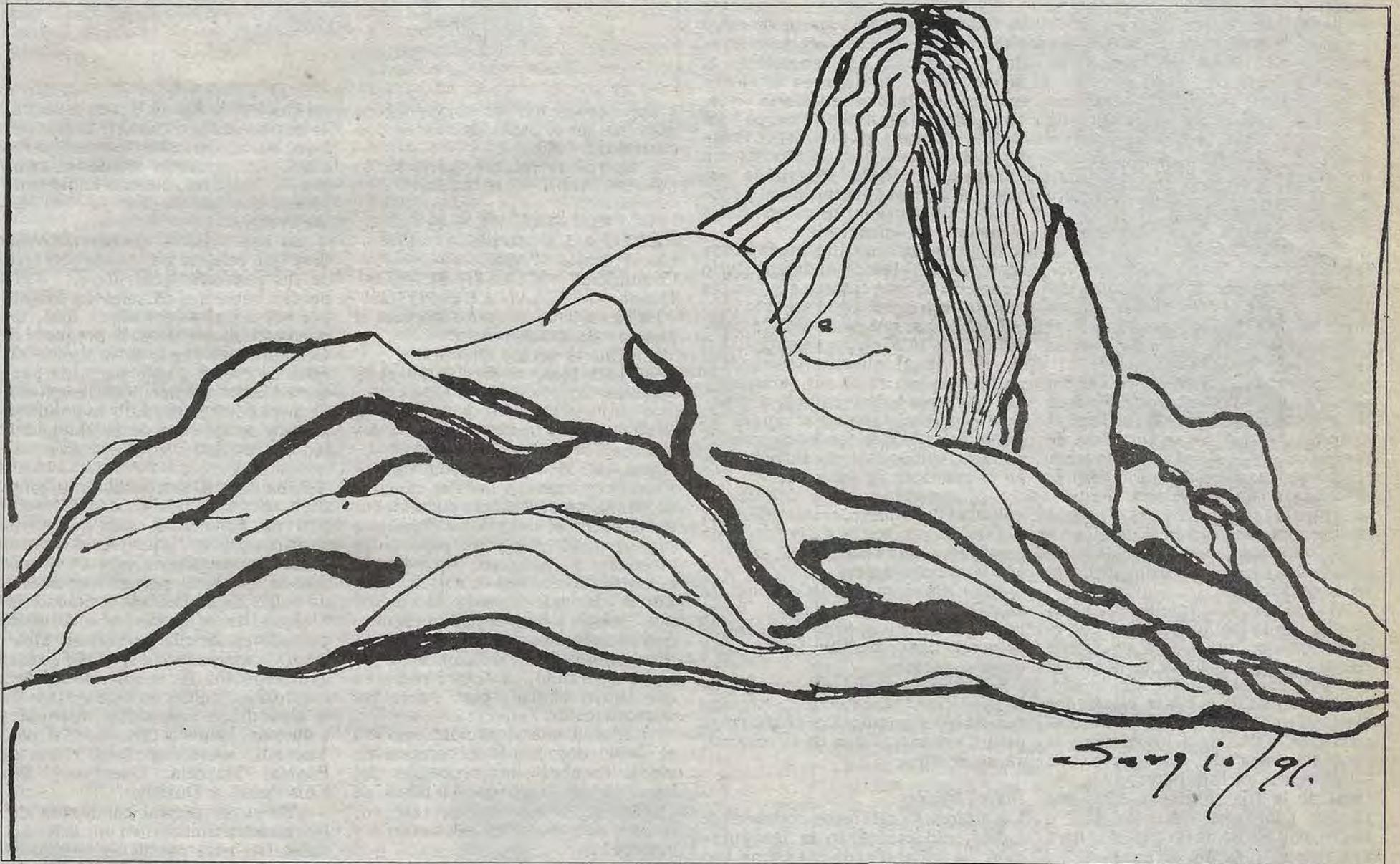


AMANE CER Cultural

AÑO 1 No. 3

QUERETARO, QRO., DICIEMBRE DE 1991



Las arenas de Villa

Agustín Escobar Ledesma

Cerró sus ojitos Cleto

Ya todo estaba listo: Don Erasmo Sánchez (otomí de San Miguel Tolimán), y el transporte que facilitó el INI de este lugar para el montaje de altares del Día de Muertos en el Museo de Culturas Populares en Coyoacán.

Ibamos a montar dos altares; uno de los pames de Canoaita, S.L.P., y otro de los otomíes de Tolimán.

Por teléfono nos avisaron que Don Erasmo no iba a ir con nosotros porque había fallecido el párroco de San Miguel. Ni modo, la muerte empezó a hacerse presente antes de lo previsto. Salimos de Querétaro a eso de las dos de la tarde, Don Sixto González (pame con el mal de San Vito) y yo (chichimeca maniacodepresivo), directamente a la metrópoli más grande del mundo.

Llegar, es adentrarse no a uno, sino a varios mundos entreverados que viven de manera caótica y desenfrenada. Ni un horiguero tiene tanto animal.

El Santos

Estaba un día el Santos haciéndose un jalogwin cuando... no, no va así, a ver,

nuevamente.

Estaba un día el Santos montándose a un jalogwin... no, tampoco. Guan mor taim.

Estaba un día J. Santos Vega C. montando un altar del Día de Muertos del grupo étnico Tepehuanes de Durango, cuando... llegamos al Museo Nacional de Culturas Populares.

Vimos cómo huastecos, nahuas, purépechas, afromestizos, tlapanecos, mixtecos, mixes, zoques, popolucas, mayas, etc., afanosamente tejían y entretejían su respectivo altar. Era el primer día de tres, durante los cuales había que dejar listos los altares.

Carrizos, flores, panes, ollas, jarros, petates, velas, cirios, copal, frutas, fueron formando la identidad de cada altar, de cada grupo étnico. La preocupación era la de terminar a tiempo. Atrás quedaron las preocupaciones y problemas de las comunidades: miseria, despojo. Los problemas personales: el burro, las borregas, los guajolotes (ojalá los estuvieran cuidando bien).

El numeroso grupo de las distintas etnias convirtieron al Museo en una Torre de Babel, diferentes lenguas pero una misma raíz; Mesoamérica.

Pasa a la Pág. 2

Escritores

Julio Figueroa

Clamor de agua

Víctor M. Navarro

Civilización y Cultura: dos caras de la misma moneda

Alejandro E. Obregón Álvarez

Carta para no olvidar el ocho de diciembre

Dionicio Munguía J.

Poesía

Juan Hugo Pozas

La nostalgia y la identidad de los Texas TORNADOS

Horacio Romero

Palomo, el famoso caballo de Bolívar

Gladys Mosquera C.

Compañía Nacional de Danza

Carlos Monsiváis

Ilustraciones:

Aguila Herrera, Hernando Lozada,
Sergio Castañeda, Alfonso Coello

Las arenas de Villa

Viene de la 1a. Pág.

Hotel de Paso

Las habitaciones del hotel, en las noches, que se suponía eran para descansar, se convirtieron en una extensión de mutuo conocimiento. Entre mezcal y mezcal (el de maguey de Durango pone unas pedas bien chingonas), Eliseo Gurrola, representante plenipotenciario de la nación Tepehuana de Durango, nos comenta que en esta nación no se hacen los altares los días 1 y 2 de noviembre, sino que se realiza un ritual cuando los muertos cumplen su primer aniversario luctuoso:

"Se levanta un botto" (altar) en donde se realiza la ceremonia de "correr" el alma, la familia practica esta ceremonia, teniendo la creencia de si no se hace, el alma del difunto atraerá el alma de otro pariente para que lo acompañe en su viaje.

Esta ceremonia tiene una duración de seis días. Se da inicio con la fabricación del "botto", donde colocan las pertenencias personales del finado, flores y comida sin sal, en miniatura, la cual se va colocando al fondo y cada día se coloca comida fresca.

La familia contrata un curandero para que dirija la celebración durante los seis días, en éstos, practican el ayuno, los familiares se abstienen de ingerir sal en los alimentos y de tener relaciones sexuales. El curandero es el encargado que prevalezca la armonía entre la familia. Los tres primeros días son de meditación y oración.

El curandero hila la lana que le proporciona la familia y que utilizará en la ceremonia.

Al cuarto día, la familia se coloca en fila (sentados) empezando con el más cercano, que estará de frente hacia el oriente, hasta terminar al poniente con el familiar más lejano.

Al principio de la fila se clavan dos flechas, una es la que se le llevó al curandero el día de la invitación y la otra adornada de color rojo que representa a los familiares vivos. Al final de la fila se clavan otras dos flechas adornadas de color azul o negro, por medio de las cuales se hará presente el alma del difunto.

Al cuarto día, al inicio de la ceremonia, el curandero echa humo en la cabeza de los familiares para que sea el mensajero y le pregunte al

difunto porqué murió y le comunique a los familiares.

Al quinto día, por la noche, se hacen los preparativos para la llegada del alma del difunto: no deberá haber ruidos ni lumbre, los animales domésticos se llevan lejos, las velas y fogatas se apagan, en ese momento el curandero se coloca en las orejas, plumas de aguililla para mantener una comunicación con el difunto.

La familia se coloca nuevamente en fila: el curandero va pasando entre ellos dos hilos de lana negra amarrados a las flechas que representan al difunto para terminar en la flecha que representa a los familiares vivos, enseguida, el curandero "chupa" los malos espíritus a los familiares: frente, estómago, muñecas y tobillos son "chupados", luego desenreda los hilos para después cortarlos en pedacitos de 20 centímetros para ir hacia el poniente a quemarlos.

Regresa, coloca entre los familiares otro hilo (blanco), al desenredarlo y cortarlo se hace entrega a la familia que lo lleva a un lugar sagrado.

Las flechas que se utilizaron también se llevan a lugares sagrados. Así se despide el alma; el curandero desliga el espíritu de sus parientes y del lugar que habitó en vida deseándole descanso y paz en el mundo de los muertos, donde tendrá una nueva morada, pidiéndole no influya más en el quehacer de los vivos.

El curandero da a conocer la voluntad del muerto, transmitiendo a la familia sus deseos de la forma en que se repartirán sus bienes, es acatado con todo respeto.

Al 6º día se hace la repartición, se sacrifica a un animal (toro, vaca, borrego, etc.) y se hace una comida en donde conviven familiares, parientes y vecinos".

Se acabo el mezcal y la relación de la tradición tepehuana. Alguien sugirió que fuéramos a conseguir otro pomo, era casi la una de la mañana, ya no se hizo.

Indios Verdes

Los altares, ya casi listos, rodeados de indios sólo esperaban la inauguración. A cada altar le colocaron una cédula, en la cual de manera muy breve se daba una explicación sobre la tradición de cada grupo étnico; Don Sixto del grupo pame, intrigado



y preocupado por los negros signos impresos en el papel, la mirada con curiosidad.

- Don Sixto ¿quiere que le lea lo que está escrito en la cédula?

- Sí.

- "ALTARES DE LA VIDA... CULTO A LA MUERTE" 1991.

Grupo étnico PAME
Comunidad CUESTA BLANCA
Estado SAN LUIS POTOSÍ

La fiesta de los muertos empieza el primero de noviembre...."

- ¿Qué le parece Don Sixto?

- Está bien, si dice cómo es la ofrenda.

El México Profundo. Televisa y los turistas

Antes de la inauguración de los altares empezaron a instalar cámaras de televisión. Hombres enfundados en batas con el símbolo de Televisa a sus espaldas, se abrían paso entre ofrendas y personas, invadiendo espacios, como Pedro por su casa. Entrevistas televisivas a los indios que "sabían y podían hablar bien" y que portaban los vestuarios más vistosos. Los otros (indios, obisú) que sigan esperando, ya llegará el día en que sepan hablar "bien" ante los microfones de Televisa:

¡Luces! ¡cámara! ¡acción! empieza el show: una banda de música de viento encabeza una procesión que hace un recorrido por la plaza de Coyoacán, enseguida van algunos indios, antropólogos, promotores y empleados.

En el interior del Museo (ya abierto al público) desfilan ante los altares un río interminable de personas, entre ellos algunos niños vestidos de brujas, brujitas, frankenstein, niña-gatita, niño-diablo con su respectiva calabaza de plástico, pidiendo su "jalogwin".

Mientras tanto frente a los altares de Tlaxcala, los concheros de Xochimilco bailan en frenético ritmo, una nube de fotografías (profesionales y aficionados) les dirigen un sin fin de rayos que iluminan la atmósfera contaminada con humo de copal.

Un altar; los indios pasamos a ser un elemento más de los altares.

La última noche que pasé contigo...
Estaba una noche el Santos... contando chistes, en la habitación 207 del hotel, cuando se acabó el pomo.

- ¿Qué ondas, Santos? ¿Nos lanzamos por otro? ¿Sí? ¿No?, total, ya es la última noche que estamos aquí.

Conseguimos una botella de "presidente", obviamente, continuaron

los chistes del Santos y para muestra, basta uno mamón: durante la revolución, las condiciones eran muy difíciles. Los hombres hacían el amor con los hombres, cuando había mujeres, también lo hacían con las mujeres.

En una ocasión, el General Villa tuvo que echarse un volado con otro de sus generales guerrilleros. Villa perdió, había que dárselas (las nalgas, por supuesto) al ganador. Este, un poco condescendiente le pregunta al Centauro del Norte si le aplica un poco de crema o algo parecido para que no sintiera dolor, Villa, encabronado por haber perdido le contesta: ¡chéche arena, hijo de la chingada!, ¡no ve que está con un hombre!

Aquí se rompió una taza, cada quien a...

El 1º de noviembre, cada quien con su cruz a cuestas, iniciamos el retorno a nuestro respectivo lugar de origen (bueno, no todos, porque hay cientos de miles de indios en la ciudad de México, trabajando como peones, cargadores, limpia parabrisas, albañiles, macuarros, tragafuegos, ayudantes, marías vendiendo chicles, cacahuates, dulces en las esquinas de la ciudad con uno o dos chilpayates a cuestas), unos a Oaxaca, Chiapas, Yucatán, Quintana Roo, otros a Puebla, Tlaxcala, Querétaro, San Luis Potosí y Durango.

Ya en la central camionera del Norte, nos formamos en una interminable fila para conseguir boletos de regreso. Don Sixto salió en un autobús, antes que el mío, nos despedimos.

De regreso, a mi lado se sentó un hombre que se dirigía a Fresnillo. Del otro lado del pasillo, un hombre con sombrero platicaba animoso con una señorita de grandes ojos negros, pelo oxigenado y boca roja.

Empecé a leer un artículo de *La Jornada Laboral*, firmado por Sara Lovera:

"Los obreros de la empresa textil de Santa Rosa están alzados, en demanda de justicia, de respeto al derecho de huelga que rompió la fuerza pública el 27 de septiembre último, igual que en 1907 cuando sus antepasados escenificaron una de las más brutales represiones que contra el proletario mandató el gobierno dictatorial de Porfirio Díaz, en la zona fabril de Río Blanco-Santa Rosa-Cerritos y otras fábricas textiles de la zona de Orizaba, por haber decretado un paro. En Santa Rosa..."

Leyendo, me quedé dormido. Cuando desperté, la realidad seguía ahí.



POESIA

Clamor de Agua

Victor M. Navarro

El asombro de un gambusino a la orilla de las palabras y la magia, el bamboleo constante del verbo en su función ideal: la de ser solamente un elemento lúdico donde se acomodan sentimientos, puntos de vista, los asombros cotidianos.

“Muchacha, si he venido a conocerte por la paloma que duerme en tus senos tendré el oficio de un cuidador de aves”.

Un día, caminando por las calles de La Habana, el poeta José Lezama Lima al caer la tarde exclamó: “...toda mi vida ha consistido en buscar que algo escrito tenga la potente imaginación que un crepúsculo ofrece...”, y si Lezama Lima se convirtió en el constante buceador de sí mismo y del lenguaje. Desde entonces es difícil imaginar al poeta fuera de esa certidumbre, reinventar el lenguaje, buscar los otros sentidos, abrir la sorpresa...

Todo esto viene a colación a partir de una primera lectura del poemario de Ernesto Lumbreras titulado *Clamor de agua*. Antes que nada sobresale, en un poeta tan joven (25 años), esa claridad del oficio que bien puede ser la temprana definición de una vocación o igual una trampa de la cual se difícil salir: hablamos de ese asumir el trabajo literario con una seriedad efectiva en el orden del discurso. Endecasílabos, décimas, versos de largo aliento y poemas en prosa conforman un volumen que se siente redondo aunque a veces se quisiera ser más arrebatado. Pero momento, el poeta tiende a la mesura, sus excesos son de otra índole, la pasión, por ejemplo, se manifiesta en ese continuo cincelar y esculpir las obras arquitectónicas del lenguaje:

“Cuando aparezca el sol sabrá sin duda que un tigre hay de la noche de la mañana suspendido en el aire, ante su presa”

Sin embargo los tonos siempre suaves del poeta, su canto bien medido y meditado, su clamor de agua que nunca llega a la explosión, arrebatado o desfogue, muchas veces se siente a medio camino.

La poesía, creo, es un elemento de alto riesgo, una apuesta continua que no permite la tregua, por eso Humberto Lumbreras encuentra el refuerzo de su voz cuando hace brotar las corrientes interiores en busca del relámpago.

Clamor de agua es un libro dividido en cuatro partes; la fiebre del oro, aparición de agua entre papiros, amorosos que cifran su porvenir en un río y el mar como una historia sin principio... y son las últimas dos partes donde el poeta encuentra un territorio firme para dejar crecer el follaje colorido del verbo:

“Cuando duermes, la noción de sostener tus senos en mis manos como dos palomas que al soltarlas volarán hacia rumbos distintos me tranquiliza, como al niño que reconoce en un bosque el camino para volver a casa”

Luminosos senderos, piedras angu-

lares, este *Clamor de agua* es también una toma de posición, el poeta sabe que ha dado su voz y parece que quiere desenvolverse tenue y a pasos sigilosos, de las orillas del mar, de los paisajes y pasajes exteriores al espíritu vestido y vertido en pájaro. Poesía de imágenes que calma la sed por escucharla, un escenario natural puede ser la respuesta a las palpitaciones de la idea o de la cifra suspendida. Las eras imaginarias cumplen con esa permanencia de lo fugaz; en búsqueda de lo efímero el verbo se cincela y se petrifica en la página, la cual brilla debido al oro del gambusino o sopla poema en popa a los amorosos de porvenir en río. Cuando un poema hace pensar en otro poema, la cosa se pone buena, igual que cuando inventar o imaginar te invitan a seguir sus pasos. Ceñida a estructuras y reglas bien delimitadas, la poesía es también, o puede ser, la traviesa de la casa:

“Escuchaste la palabra mar de un vendedor de espejos”.

La materia en su forma de comunión, mirada obsesiva de vaivenes intermitentes que nos dan cuerpo e identidad, el poeta se asume a través del canto continuo de la naturaleza y su ardor interior:

“Pregunta por mí y sabrás mi historia al escuchar el aleteo de pájaros al momento del disparo”.

Historias y poemas se mezclan incesantemente en *Clamor de agua*, se van hilando, se van perdiendo y dejan una huella para seguir al gambusino que busca el oro del lenguaje: “El otoño está en el bosque y tu desnuda”.

Clamor de agua, Ernesto Lumbreras, Conaculta-tierra adentro 1990



Escritores

Julio Figueroa

A Raymond Carver (1939-1988)

Quedaron de verse por la tarde. El sitio escogido fue un viejo lugar con buenos recuerdos comunes. Llegaron y pidieron cerveza. El tiempo transcurrió con naturalidad.

- ¿Has conseguido lo que quieres en tu vida? -el escritor maduro preguntó al joven escritor.

- Pocas veces -respondió el hombre de chamarra oscura.

- ¿Y qué quieres?

- No tener problemas económicos (poder ayudar incluso a algunas personas), y tener tiempo para mí y saber repartirlo.

- Ah. Lo primero es un milagro, lo segundo una sabiduría. Quieres dos dones, muchacho, dos regalos.

Se miraron a los ojos y bebieron su cerveza. Guardaron silencio. Al cabo de un rato el más joven preguntó:

- ¿Y usted, consiguió lo que quería de esta vida?

- Lo conseguí -dijo suavemente el viejo de saco gris oxford y pelo cano.

- ¿Qué quería?

- Sentirme amado en la tierra.

- Ah. ¿Y cuál fue el precio?

- Mucho silencio y mucho esfuerzo. Ya sabes, para poder escribir lo que uno quiere se requiere mucho silencio y mucha energía.

- Y un poco de suerte.

- Un poco de suerte, sí

Siguieron bebiendo pausadamente su cerveza oscura. Estaban en un rincón y la bulla del bar era agradable. Al final de otro silencio habló el viejo:

- Tú no quieres que te quieran, ¿verdad?

- Claro que sí -contestó el muchacho de chamarra negra. Pero yo no escribo para que me quieran. Escribo para acercarme a la gente y quererla yo. Entender un poco las cosas.

- Antes de ser querido quieres ser comprendido, ¿no es así?

- Sí.

- Qué locuras las nuestras: buscar el amor y la comprensión de los demás. Está uno frito.

- Locuras en este mundo. Pero no hay otro.

- Dos locuras humanas.

Pidieron más cerveza y la bebieron lentamente. Afuera hacia un viento húmedo, bajo una luz marina. Por fin volvió a hablar el viejo:

- Tienes todo el tiempo que quieras, sabes, si no pierdes tu diálogo interior y haces lo que tienes que hacer.

- Bien.

- Pero tienes que tragar silencio y aguantar.

- Ya.



- Y aunque no hagas ni consigas nada, escucha, debes seguir esforzándote, año tras año. A veces suceden cosas y uno no sabe cuándo.

- Ajá.

Bebieron el último trago, pagaron la cuenta y salieron. Podían verse las sombras brillantes moverse, sobre los charcos mojados de luz. Llegaron hasta la esquina.

- Volveré a leer sus cuentos -dijo el hombre de negro.

- Bueno.

- Voy a ellos cuando me siento hundido.

- Bien, cuidate. No malgastes tus fuerzas y oye tu voz entre las voces y síguela, no te pierdas... Eso es lo que yo hice: las guardé y las saqué cuanto pude.

- ¿Las palabras?

- Sí, claro, las palabras.

Eso fue todo.

Cada uno se fue por su lado. La noche alta y las callejuelas vacías. ¿Puedes oírme tocar?

La

Queretana

Nota.- Vale la pena informar que los libros de Carver se pueden conseguir, aquí en Querétaro, en *La Pajarita de Papel: Catedral, Tres rosas amarillas, De qué hablamos cuando hablamos de amor, ¿Quieres hacer el favor de callarte, por favor?*, estos cuatro de Anagrama, y Bajo una luz marina en la Colección Visor de Poesía. Los libros son un poco caros, pero valen lo que cuestan. Carver es un leve acontecimiento imborrable. Punto. Este comercial quiere ser un regalo. Es gratuito. Punto.

La nostalgia y la identidad de los Texas Tornados

Horacio Romero

No recuerdo bien, fue tal vez H. Murena quien dijo que la música es nostalgia de lo perdido; nostalgia del Paraíso. Si nos aventuramos un poco por los terrenos del sentido común, diremos que nada evoca mejor la nostalgia que el arte, en especial la música. Y la nostalgia está tan cerca del sentimiento que todo arte nostálgico es sentimental; bueno, eso es por medio del sentido común. En la teoría del arte podría ser otra cosa.

Los antropólogos, cuya mayor obsesión es la búsqueda de las razones que dan origen a la cultura, han propuesto ciertas palabras como la vara mágica que explica todo; una de ellas es la "identidad": el hombre hace muchas cosas porque se busca; necesita encontrarse en otros lugares y en otros tiempos; quiere ver su rostro en sus ancestros para saber por qué está aquí.

A la pregunta de ¿por qué escribe? o ¿por qué pinta usted? ¿por qué toca usted? la respuesta, salvo ciertos matices personales, suele ser: no puedo dejar de hacerlo, porque tengo algo que decir y mi pluma, mi pincel o mi instrumento es el único medio con que puedo hacerlo.

No sé si eso explica algunos fenómenos que desde algunos años están dándose en los terrenos de la producción artística. Me refiero específicamente a la búsqueda de elementos de identidad por parte de los músicos modernos y en otras manifestaciones culturales; de música popular principalmente. Para algunos artistas la referencia tiene una gran utilidad especial: aprender técnicas que una vida dedicada al arte musical ha desarrollado, es decir, apropiarse de los secretos de los ejecutantes del blues, de los percusionistas africanos, de la intensísima expresión oriental. Así, creemos, ha hecho Steward Copeland para desarrollar espectacularmente sus facultades como baterista, o el Art-ensamble de Chicago para cargar de significados casi supraterráneos todo sonido; Paul Simon, para hallar vasos comunicantes y afinar la voz.

Otros, definitivamente, lo han hecho para encontrarse, bien o mal, a la vez que en ellos mismos sintetizan una circunstancia de la cultura contemporánea.

¿En qué caso están los Texas Tornados?

Vea usted: este grupo de música norteañ mexicana es una banda originaria de los Estados

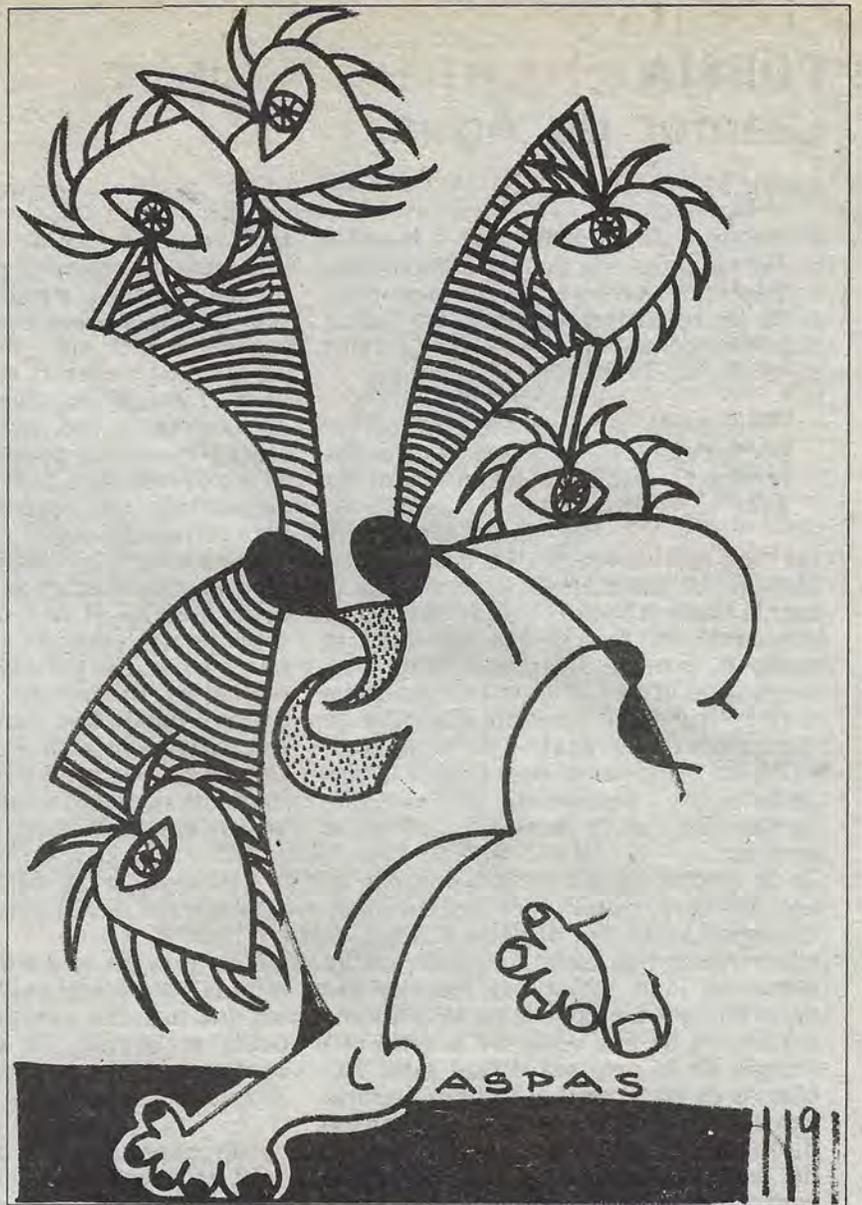
Unidos de Norteamérica, con un sobresaliente mexicano en la ejecución del acordeón, el "flaco" Jiménez, y un viejo roncanrolero casi gringo, Freddy Fender. Otros músicos chicanos y norteamericanos redondean la dotación de este grupo que se da a conocer como los Texas Tornados, con un disco ya circulando en México con el sello de WEA.

Por los temas que escuchamos, lo suyo es, en principio, pura nostalgia. O quizás, también, una necesidad de identidad. Un tema se titula, por ejemplo "Bonito es el español". Los integrantes de los Texas Tornados son, ya se sabe, excelentes músicos, tan experimentados como deramados en nostalgia, contagiosa más por su felling particular de todo artista que se precie de serlo, que por la nitidez de su ejecución. Los Texas Tornados no entran al terreno de la experimentación, como en ese "género" lo han hecho Los Lobos, quienes se introducen en los más profundos vericuetos de expresividad externa. No; simplemente tocan algo que para algunos es nostalgia, para otros la búsqueda de identidad o, para los más, la necesidad de decir algo de sí, y ya.

Por tratarse de un trabajo personal, correspondiente, valga la reiteración, a su propia circunstancia, lleva consigo algunos problemas. Uno es que de acuerdo con el escucha, el género que manejan lleva ventaja, se ha transformado para expresarse de manera distinta; escuchamos al grupo bronco, y no más; como labor etnográfica Los Lobos han

ido más lejos.

Así que aunque la aportación de los Texas Tornados no es mucha, nos muestra un producto de la situación de la música en E.U.A. y la frontera. No es lo mejor, pero sí está bien tocado, bien cantado y, sobre todo, nos lleva de la mano por los caminos de la nostalgia que, tanto para ellos como para nosotros, es completamente legítima.



"¡Ah, que tú escapes en el momento en que habías encontrado tu definición mejor...!"

Ballet Nacional de México: Experiencia colectiva, suma de proyectos y tenacidades individuales, experimentación continua, afán de hallar en ese ir y venir entre lo colectivo y lo personal el espacio de la creación de un lenguaje a partir del diálogo interno y el diálogo con el público. Dicho esto, todavía no se dice mayor cosa de Ballet Nacional, bien pudieran ser frases propagandísticas como cualquier empeño de catálogo. No se ha descrito el entusiasmo creativo de la coreógrafa Guillermina Bravo, el esfuerzo magnífico para sostener e institucionalizar un grupo de baile en condiciones notoriamente adversas. ¿Cómo se puede, en la rapidez de una nota, ubicar las distintas etapas que van haciendo y rehaciendo la tradición y la imaginación de un ballet? La búsqueda de la mexicanidad de la danza, el hallazgo de la técnica de Martha Graham, la necesidad de expresiones universales, la adopción y expropiación selectiva de influencias como Merce Cunningham y Humphrey Falco, la forja de nuevos coreógrafos, la madurez que atraviesa por la vanguardia y el desafío a los criterios hechos y se consolida también gracias a los errores. Al cabo de 42 años, Ballet Nacional no es, para su fortuna, un estilo definido de hacer danza sino buscar, a través de la danza, el gozo de la forma y la integración y desintegración escénicas. Es un grupo que honra a su tradición y que, por lo mismo, la inventa cada día. Es un grupo que, refiriéndose a la descripción de su propio trabajo, desearía hacer suya la frase de Lezama Lima: "¡Ah, que tú escapes en el momento en que habías encontrado tu definición mejor!".

Carlos Monsiváis



POESIA

Cataclismos Santos

Juan Hugo Pozas

Yo no sé por qué escribo, los recuerdos son del tiempo, y al tiempo, nada es como debió ser, todo está diferente, ningún árbol podrá ser como fue en la memoria, en la mirada instantánea, en la fijación de la fotografía; El ollín de la memoria va ocupando los espacios, sus espacios, el tiempo no existe, la vida y sus recuerdos son cosa de los hombres. No sé por qué escribo, si he perdido la memoria y a mi madre, he perdido muchos muchos amores: tengo dos hijos que están creciendo, una mujer que cuando escribo me abandona, y cada vez estoy más solo, sólo mi memoria se muestra solícita, hay tantas cosas que no recuerdo, tantas cosas que dicen que hice, que no sé si las hice. Un pantalón caqui y unas botas de cartero, las usaban los carteros cuando yo era chico, parecían de militar más que de cartero, un sueter gris con guinda, y una pasión por hablar, un abuelo que en tres minutos llenaba un furgón de ferrocarril a puras mentadas de madre, un padre que no recuerdo, que nunca ví cuando era joven, cuatro hermanos, todos diferentes, dos manos, y mis ojos, una nana a falta de abuela que me criara, mi tío Manuel, mi querido tío Manuel, de él siempre supe que debía aprender; y nunca lo hice. Mis hijos crecen y preguntan por mi vida, si comía mucho, tanto como sus tíos dicen, yo no recuerdo, debe ser cierto, me miro al espejo, no tengo fotografías, nada testimonia mi pasado, no hay recuerdos fijos de mi infancia. Ahora yo retrato casi todo, me ha dado por la fotografía, como antes por la música, la carpintería, la imprenta, hice los primeros muebles de la casa, la cama doble de los niños, el librero, fui a un instituto militarizado, aprendí a sobrevivir, nunca supe en donde estaba el sur o el oriente, confundo hasta la fecha el este y el poniente el oriente y el oeste, nunca tuve dirección en mi vida, siempre he estado desorientado. Como es evidente, soy hombre de muchas y dispersas ideas y pocas, pocas palabras, algunas veces son sólo imágenes de un borrador que no conozco, o que he intentado escribir con más detalle, cosa que me resulta imposible, tengo memoria que funciona a través de mis ojos, pequeños son, sólo retienen destellos, cosas grandes que debieron ser, se desmenuzan al pasar por su registro.



Dos poemas de Juan Hugo Pozas

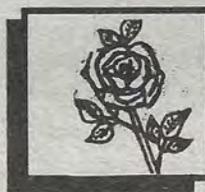
*Por las noches
entre mis cosas
no conmigo
ausente de mi cuerpo
invocas a la luna
La noche me obliga a tu recuento
La luna enloquece a los grillos
el llanto de los sauces
me acompaña
Mientras invocas
una luz de cristal hace la noche*

*Tengo una lluvia que deslava la memoria
una melancolía que me sacude cuando escribo
dos amigos que miran estos textos
Una infinita bondad hay en sus ojos
grande amor sus comentarios
tengo dos hijos
una mujer que me escuchan
y me leen
y yo escribo
para ellos
para su infinito amor
y me digo como en secreto
solo esta forma conozco
no pretendo sino
hacer en mí un espacio para otros.*



Librería Universitaria

Edificio de 16 de Septiembre
Informática, C.U. N° 61 Centro



Restaurante

LA FLOR DE QUERETARO

CASI UN SIGLO
DE TRADICION
EN EL CENTRO
DE LA CIUDAD.

FRENTE AL JARDIN ZENEA
(Antes Jardín Obregón).

Servicio a la Carta
Comida Corrida

LO ESPERAMOS CON
TODA SU FAMILIA.

ACEPTAMOS TARJETA
DE CREDITO.

Juárez 5 Norte Tel. 12-01-99 Querétaro, Qro.

AMANE CER
DE QUERETARO

SEMANARIO DE INFORMACION, ANALISIS Y ALTERNATIVAS Querétaro, Qro., diciembre de 1991. 5

Civilización y Cultura: dos caras de la misma moneda

Alejandro E. Obregón Alvarez/III

Avancemos un poco más en la comprensión del origen de la cultura y de la civilización, en términos psicoanalíticos (desde el punto de vista del autor británico Winnicott, ya citado en artículos pasados). Citemos de PLAYING AND REALITY (pág. 32) lo siguiente:

Llamamos la atención hacia el rico campo de observación que proporcionan las primeras experiencias del niño sano, tales como se expresan ante todo en la relación con la primera posesión.

Esta se vincula en el tiempo con los fenómenos autoeróticos y la succión del puño y del pulgar, y más adelante con el primer animal o muñeca blandos y con los juguetes duros. Por otra parte, tiene vinculaciones con el objeto exterior (el pecho materno) y con los objetos internos (el pecho mágicamente introyectado), pero es distinta de ellos.

Los objetos y fenómenos transicionales pertenecen al reino de la ilusión que constituye la base de iniciación de la experiencia. Esa primera etapa del desarrollo es posibilitada por la capacidad especial de la madre para adaptarse a las necesidades de su hijo, con lo cual le permite forjarse la ilusión de que lo que él cree existe en la realidad.

La zona intermedia de experiencia, no discutida respecto de su pertenencia a una realidad interna o exterior (compartida), constituye la mayor parte de la experiencia del bebé, y se conserva a lo largo de la vida en las intensas experiencias que corresponden a las artes y la religión, a la vida imaginativa y a la labor científica creadora.

Por lo general, el objeto transicional del bebé se descarga poco a poco, en especial a medida que se desarrollan los intereses culturales...

Dejemos aquí este texto muy importante para irlo comentando casi palabra por palabra. En primer lugar, la civilización y la cultura, en el caso de su génesis individual, queda claramente ubicada en las primeras experiencias del niño, aquellas que conforman su primer contacto con la realidad. Estas primeras experiencias son sensoriales, y tienen que ver con su propio cuerpo (el puño, la mano, los dedos, el pulgar) y, poco a poco, con la manta o cobertor, con los colgijes y demás objetos que rodean su espacio corporal (la cuna y sus barrotes, la sonaja y sus juguetes de hule, las superficies de cualquier cosa que se le acerca, los colores y aún los rayos del sol, si es que la madre tiene la precaución de que ese espacio tan importante para las primeras sensaciones esté bien iluminado y ventilado).

El niño pequeño ya es capaz de extasiarse, de pasarse horas y horas en contemplación absorta de la realidad, y esto produce, en el lenguaje de Freud, las primeras "huellas mnémicas", es decir, los surcos donde las primeras experiencias sensoriales harán germinar más tarde la imaginación creadora, estimulada por la curiosidad natural y florecida en las más ricas imágenes estéticas y eidéticas (sensibilidad e intelecto). De ahí la importancia atribuida por los paidólogos, psicólogos, pedagogos, a esta capacidad ilimitada inicial del niño, y la obligación de estimular tempranamente la imaginación y el intelecto del niño mediante la riqueza de experiencias sensoriales. El que se pongan al alcance de la mano del bebé los más diversos objetos de colores variados, con sonido y movimiento, así como que pueda arrullarse o mecerse él solo, harán cada vez más innecesaria la presencia constante de la madre y

estimulará la independencia del niño.

Los objetos y los fenómenos transicionales (términos técnicos propuestos por Winnicott para indicar ese espacio virtual, capaz de ser llenado con objetos de las más diversas funciones), serán investidos por el niño con las más disímiles significaciones: la ilusión de la que habla el psicoanalista británico, es a la vez la espera ansiosa de los satisfactores más vitales, pero también el sustituto eficaz de aquellos objetos que desea el niño y que por lo pronto no puede tener en el tiempo y en la cantidad deseada. El bebé quisiera que la mamá no tuviera que ausentarse nunca; pero el mejor sucedáneo del pecho será la mamila, el chupón o el dedo, aún la punta de la manta, para succionar extasiadamente el mundo exterior. Ese entorno inmediato, es pues, el origen de todas las relaciones significativas para el niño, pero, al interior, es el origen nada menos que del pensamiento.

En efecto, cuando los objetos deseados no se tienen en la cantidad y en la oportunidad anhelada, el bebé tiende a recrear con su imaginación el objeto deseado, y la espera entre la primera punzada de la necesidad y la satisfacción correspondiente, es prontamente llenada por los sucedáneos ya nombrados. El pensamiento no es sino la capacidad mental para anticiparse por medio de imágenes e ideas a la realidad. El pensamiento es un representante mental de la realidad. El pensamiento corresponde al mundo de los objetos ideales; en tanto que las cosas o los objetos, pertenecen al mundo de los objetos reales. Una combinación de ambos mundos, como veremos en el próximo artículo, es la mezcla de los objetos reales con los objetos ideales, y ese mundo ambivalente, es propiamente el ámbito de los objetos culturales.

La importancia pues, de las primeras experiencias del niño, corresponde nada menos que a la implantación de la experiencia sensible, la imaginación, la sensibilidad, el pensamiento: todas ellas, las funciones que propiamente distinguen al hombre con respecto a las demás especies vivientes que, ciertamente, también tienen experiencias sensibles, imaginación, sensibilidad, en ocasiones más agudas que el ser humano, pero que se ven aventajadas por el hombre por su capacidad mental. El espacio y los objetos transicionales son, pues, el inicio de los fenómenos de dependencia-independencia del ser humano, de la relación interno-externo, mio-tuyo, que marcarán precisamente las características de la civilización y de la cultura humana.



Numismática de Querétaro

Compramos Oro y Plata

en piezas y en pedacería

MONEDAS Y BILLETES

Niquel Cobre

TIMBRES LIBROS

VARIOS

Expertizamos sus monedas, gratis.

"La Moneda Mexicana:

Un Pedazo de Nuestra Historia."

PAGAMOS LOS MEJORES PRECIOS DE QUERETARO

A sus órdenes en EZEQUIEL MONTES
Nº 9 nte. centro

Las razones del diablo

Carta para no olvidar el ocho de diciembre

Dionicio Munguía J.

(a Liliana Muñiz)

Querida amiga:

Podría hablar de lo que sucede a mi alrededor con la enorme facilidad que me dan las palabras, estos símbolos que se acumulan en las cuartillas que lleno para beneplácito mío, y tal vez, de los demás. Pero no lo voy a hacer.

Podría hablar también de los atardeceres que no se repiten en la ciudad, esos colores fantásticos que cubren al cielo cuando nadie los ve, cuando sólo los locos (alguna vez te lo dije), esos que aman la soledad, levantan la mirada para extasiarse con ellos. Pero no lo voy a hacer.

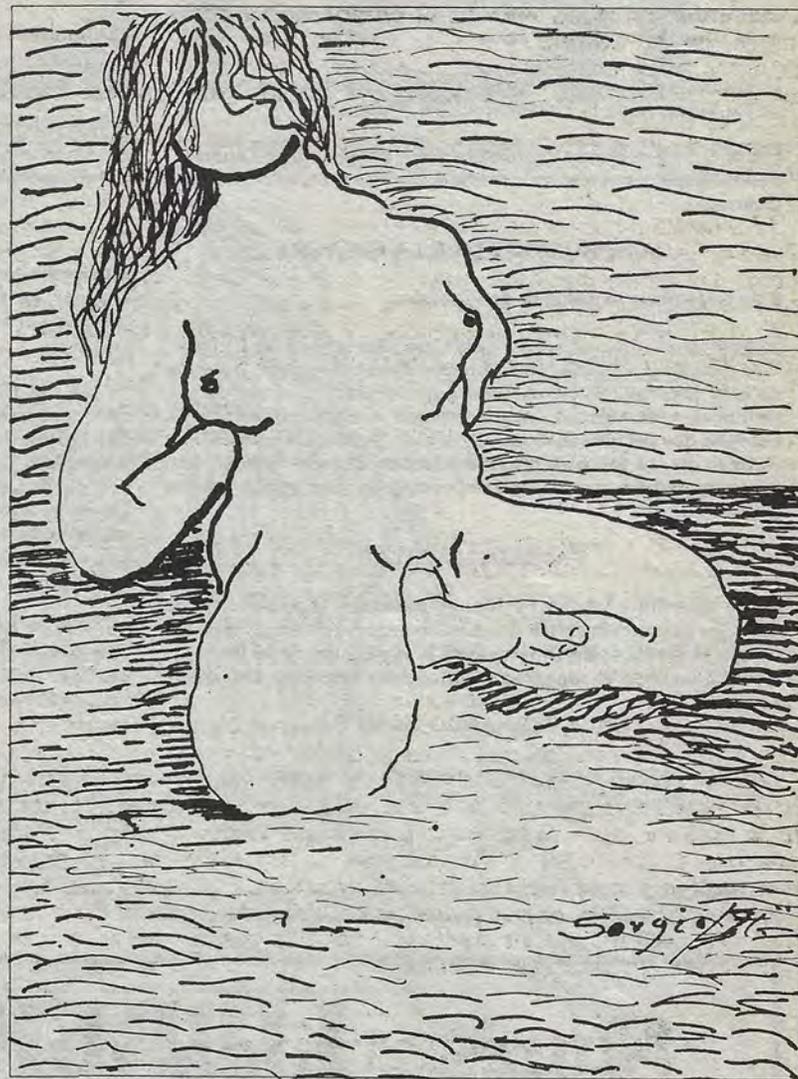
Esta vez hablaré de lo que me pasa por estos días, lo que sucede dentro de mí cada ocasión en que se acerca esta fecha, y en la radio voy oyendo las canciones, los poemas, las frases precisas de un olvido que se acerca con el fin del siglo. ¿Sabes? Los niños de hoy no comprenden que uno tenga ídolos, que ame a una persona por lo que fue, que llore su muerte, que cante a solas las canciones favoritas de una generación que no fue la mía. Pero esos niños tampoco comprenden que algunas veces nos convertimos en animales sentimentales, que afloremos por la piel lo que se nos quedó adentro, lo que se pudre con la visión en la tele de los especiales de "rock", con esos fantasmas de papel que gritan desafortadamente frases incomprensibles, absurdas. Siento que hago lo mismo que hicieron nuestros padres y nuestros abuelos; siento que me voy convirtiendo en ellos al contemplar las ruinas opulentas que nos cubren con su bombardeo cotidiano, pero qué puedo hacer. El hombre ha sido así desde que se levantó en dos pies y echó a caminar por las praderas de la historia.

Sin embargo, creo tener la razón para llorar cada ocho de diciembre, en cada aniversario, porque la luz que se extinguió fue más grande y más plena que la de Edison. No me importa caer en lugares comunes, no me importa decir lo que ya se dijo, porque los sentimientos son los mismos que aquella

noche en que ese furor convertido en odio se transformó en muerte para Lennon.

Mira, es cierto que soy fanático de Lennon, que oigo su música cada vez que la nostalgia es fuerte, que me gusta escribir las mismas pendejadas cada año, pero de qué otra forma puedo rendirle el tributo que se merece. Ya está cerca el olvido, te dije antes, tan cerca, que con los días voy observando como su figura se pierde junto a las imágenes de los héroes que murieron cuando no debían morir. Es cierto que a veces exagero en este amor, pero me da igual que me digan cursi, que hablen de mí lo que quieran, lo que se les venga en gana. Eso no importa. Lo que importa realmente es seguir diciendo que no habrá nadie más como John Lennon. Por lo demás, esta carta sólo quiere decir lo que quiere decir, no tiene pliegues ocultos para los críticos, ni demonios escondidos, aquellos que se divierten encontrando los que se dedican a eso. Si de algo te ayuda, si algo sirve manifestar estas vísceras, que sea para bien. Por mi parte, voy a encerrarme en mi cuarto, voy a tapiar las salidas de la soledad, voy a subir el volumen de mi grabadora y me pondré a recordar al que alguna vez dijo que los sueños terminan porque tienen que llegar a un final.

Sé que podría haber dicho muchas cosas alrededor de las tardes y de las calles de la ciudad. Sé que podría haber dicho como Borges que he visto atardeceres revueltos en la noche con el sonido de la trompeta de Louis Armstrong presagiando el final que todos conocemos, pero, ¿para qué? Sigo tranquilo con la promesa que me hice a mí mismo, con la obligación de recordarlo a pesar de que los años pasen incontenibles y uno se vaya volviendo viejo como los recuerdos. La memoria (es cierto que me falta), a final de cuentas sirve para algo. Saludos a tu hija.



De Popeyán (Colombia) para Querétaro

Palomo, el famoso caballo de Bolívar

Gladys Mosquera C.

Simón Bolívar, el Libertador, fue admirable jinete y amó los caballos desde su juventud. Esta es la historia de Palomo, el caballo blanco de Bolívar, el mejor y más recordado.

A fines de 1814 Bolívar iba hacia Tunja para hablar al Congreso. Entró en Santa Rosa de Viterbo en una bestia cansada y no pudiendo reemplazarla tuvo que esperar un día para que el animal recuperara sus fuerzas. Contrató un peón que le sirviera de guía y siguió sucamino a Tunja.

Conversando con el peón le dijo:
- ¿Por qué no me alquilaste tu yegüa?

- Señor, porque podía abortar, y mi mujer ha soñado que ese potro va a servir a un gran general. Y a mi mujer no le fallan los sueños. Cuando Casilda sueña... siempre se cumple.

Pocas horas después llegaron a Tunja donde se le recibió con

grandes muestras de aprecio, lo que llenó de asombro a su guía. Pero su sorpresa fue mayor cuando al despedirlo, Bolívar le dijo:

- Dile a Casilda que me guarde el potro...

Pasaron muchas cosas; la ocupación de Bogotá, el viaje a Jamaica, el Congreso de Angostura... en la acción del pantano de Vargas, rodeado por los realistas, sin más salida que el angosto desfiladero, Bolívar conferenciaba con sus comandantes sobre la mejor manera de seguir la batalla, cuando se le acercó un hombre y le dijo:

- Mi general, aquí tiene su potro, se lo manda Casilda...

Enseguida, el libertador reconoció a su antiguo guía, recordó el encargo que le había hecho y tomó el incidente como un buen augurio.

La batalla fue ganada por Bolívar,

y en 1819, cuando volvió a Venezuela, se detuvo en Santa Rosa, visitó a Casilda y le dio las gracias por el magnífico potro, le dijo al despedirse:

- Señora ¿no ha vuelto a soñar conmigo?

- Sí, señor, respondió Casilda, le he visto a usted en mi potro entrando a las ciudades después de las batallas...

Y así fue, después de Carabobo, entró con Palomo a Caracas, después de Bombona, a Quito, después a Junín, a Lima...

Más tarde, cuando desde Bolivia regresaba a Colombia, el Mariscal de Santa Cruz le pidió de regalo a Palomo, Bolívar no pudo negárselo. Cuentan que luego que partió, el caballo estuvo triste, languideció... su figura fue pasto de la memoria.

EN LA UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MEXICO CAMPUS QUERETARO

Del 2 al 5 de diciembre se efectuará la mesa redonda "Historia Comparativa de las Religiones", con la participación de grandes eminencias en el campo de la antropología. Las ponencias serán en la Casa de los Cinco Patios.

Del 2 al 6 de diciembre, exposición de trabajos de todas las áreas, de los alumnos de la Universidad del Valle.

Hasta el 7 de diciembre, presentación de "Don Juan Tenorio", de José Zorilla, por alumnos del taller de Teatro. Jueves, viernes y sábados.

CASA MUNICIPAL DE LA CULTURA

6 de diciembre: exposición de grabados.

16 de diciembre: La directora de la Casa Municipal de la Cultura, Georgina de la Concha, a sólo un mes de haber tomado posesión de esta institución, ha elevado notablemente el nivel de actividades y de calidad, incrementando el número de talleres, entre los que se cuentan Danza, Vitrales, Tejido, Literatura, etc. Para el día 16 se tiene programada una Posada Popular con misterio, pifiata y todo lo tradicional en una típica posada queretana.

GALERIA LIBERTAD

13 de diciembre. A las 19 hrs. se inaugura la exposición de trabajos presentados para el concurso de artes plásticas Agustín Rivera. A las 19.45 hrs. apertura de la exposición de los trabajos participantes en el concurso de fotografía Francisco Bandera.

SALA FERNANDO GAMBOA

6 de diciembre. A las 20 hrs. se inaugura la exposición de óleos y dibujos de Luis Garcidueñas Castro.

CINE EN VIDEO

VIDEO CLUB UNIVERSIDAD en sus dos direcciones: Privada Alfonso Camacho No. 1 esquina con Av. Universidad y Estio 26-

B Col. Las Rosas, sugiere:

Niños: **TODOS LOS PERROS VAN AL CIELO**. Aquí se disfruta de las peripecias de un perro travieso que del cielo decide bajar al suelo. Doblada al español.

Adolescentes y adultos: **ROBIN HOOD**. Después de Danza con Lobos, Kevin Costner interpreta a un personaje imperecedero. Se divertirá.

DURMIENDO CON EL ENEMIGO. Acérquese a esta película de extrañas coincidencias con la realidad: la crisis de la pareja. ¿Se divertirá?

LIBROS

En la esquina de Allende y Escobedo se encuentra una librería singular en nuestra ciudad. Su dueño lo introducirá en los extraños libros de arena borgeanos. En las páginas leves del espíritu.

La librería **LIBRO MUNDO**, del Pasaje Comercial San Francisco, pone a sus órdenes la cafetería "La-Arcata" para sus citas de negocios o reuniones de amigos, con un ambiente distinguido y acogedor le recomienda los siguientes libros: "Esplendor y poderío de las haciendas queretanas", de María Eugenia García Ugarte y fotografías de José Manuel Rivera Torres. Asimismo recomienda la colección "Cómo acercarse a ..." con doce títulos, una edición de Gobierno del Estado y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

La librería **EL CORREO DEL LIBRO**, recomienda a usted el "Memorial de sombra" de César Cano Basaldúa, y la "Antología poética" de Francisco Alday. Así como el "Relatorio sentimental" de Francisco Cervantes. Todos ellos ilustres poetas queretanos.

A las 7 de la noche del 6 de diciembre será presentado en la **GALERIA LEON FELIPE** el libro "Refranes Populares" de la maestra Julia Rosas Rueda. Posterior a la presentación se realizará la exposición de trajes autóctonos del estado de Querétaro, bajo la coordinación de la maestra de baile folklórico Aurora Zúñiga.

La **LIBRERIA DE CRISTAL** promueve los siguientes libros, que se encuentran entre los más solicitados por el público queretano: **LOS BEATLES**, de Peter Brown y Steven Gaines, un valioso documento para los admiradores de este grupo que revolucionó el mundo de la música, y **SCARLETT** (Alejandra Ripley), una continuación de la novela de Margaret Mitchell, "Lo que el viento se llevó".

REVISTAS

La Facultad de Psicología de la UAQ pone a su disposición la publicación **Psicología y Sociedad**, en sus números más recientes (10 y 11). La primera enfocada al análisis de la educación, la segunda amplía su perspectiva temática. Quien se interesa en el quehacer de esta disciplina en nuestro estado tiene que consultarla.

ARTES PLASTICAS

Muestra Colectiva de Artes Plásticas en la Aula Magna del Centro Interdisciplinario de Investigación y Docencia en Educación Técnica, en el marco de su quince aniversario. Exponen María Teresa Colín Ortega, Moisés Martínez Ramírez, Juan Eduardo Muñoz Balderas, Jorge Servín Muñoz, Ricardo Servín Rivera, María Luisa Villaseñor Strohschnitter, Federico Flores Flores, Pedro Armando Orizaba Monroy y Gilberto Antonio Ardón.

CONCURSO NAVIDEÑO

En el marco de la Exposición Nacional Ganadera, con la participación de Servicios Culturales de los SCEP, la delegación estatal del ISSSTE y el comité organizador de la Exposición Ganadera, se realizará el 2o. Encuentro Artístico Juvenil, en el que podrán participar grupos teatrales, musicales o corales. Está abierto a grupos escolares y amateurs en las modalidades de pastorelas y cantos navideños.

Fe de erratas

Por error (¿horror?) en nuestro anterior Suplemento aparecieron indebidamente dos logotipos en la publicidad de La Pajarita de Papel. Pedimos disculpas.

LIBRERIA LA PAJARITA DE PAPEL

Café-tertulia literaria

Andador Pasteur nte. 21, Centro ☎ 12 95 32

Surtido de libros de literatura universal
de editoriales nacionales y extranjeras
Libros de arte
Lecturas para niños

Descuentos • Atención de pedidos • Asesoría

Eventos semanales abiertos al público
de recreación literaria y entretenimiento.

Presentación de libros
Lecturas
Ensamblés poético-musicales

AMANECER cultural

Ediciones Nuevo Amanecer, S.A. de C.V.
Guerrero Norte 84 - Querétaro, Qro.
Tel. y Fax: (91-42)14-56-99

Director General:

Efraín Mendoza

Director:

Ramón del Llano

Editor:

Manuel H. Bermúdez

Administradora:

CP Isabel Martínez Rocha

Fotografía:

Jesús Ontiveros

Colaboradores:

Salvador Alcocer, Carlos Alcocer, Gonzalo Alcocer, Jesús Aguila Herrera, Juan Angulo, Raúl Avila, Nuria Boldó, César Cano Basaldúa, Modesto Cervantes Sistos, Yolanda Correa, Carmen Consolación González, Elizabeth Contreras Colín, José Luis de la Vega, Agustín Escobar, Germán Espino, Falcón, Jesús Flores Lara, Sulima García Falconi, Francisco J. Garrido, Edilberto González, Maribel Gutiérrez Moreno, César Lachira, José G. López, Norberto Maya Mendoza, Víctor M. Navarro, Alejandro E. Obregón Alvarez, Bárbara Peón Solís, Mario Rangel, Francisco Ríos Agreda, Elías Rodríguez Avila, Ricardo Yáñez